



# LECTIO DIVINA

VI semana de Pascua  
Del 26 de mayo al 01 de junio de 2019



La Palabra de Dios es **Jesús**  
y resuena para mí, por la acción de Espíritu

DOMINGO, 26 DE MAYO DE 2019

El camino de la verdadera paz.

### **Oración introductoria**

Bendito Señor, Dios mío, heme aquí presente ante Ti. Deseo encontrarme contigo en este instante. Aumenta mi fe, incrementa mi esperanza y engrandece mi amor con tu gracia, pues quiero que mi corazón se convierta totalmente a Ti. El mundo necesita tu amor, tu luz, y yo quiero ser verdadero instrumento en tus manos, mensajero de tu voz. Renueva mi alma para escuchar tu voluntad con sencillez.

### **Petición**

Jesús, ven y haz en mí tu morada! Concédeme escuchar tu voz en el silencio de mi conciencia.

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 15,1-2.22-29)**

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia. Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos del paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras. Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue:

Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud.»

### **Salmo (Sal 66,2-3.5.6.8)**

*Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.*

### **Lectura del libro del Apocalipsis (Ap. 21,10-14.21-23)**

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. Santuario no vi ninguno, porque es su santuario el Señor Dios todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 14,23-29)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he

dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.»

## **Releemos el evangelio**

*San Juan Pablo II (1920-2005)*

*papa*

*Encíclica “Dominum et vivificantem”, § 24*

*“El Defensor, el Espíritu Santo...  
os recordará todo lo que os he dicho”*

Cristo, que “había entregado el espíritu en la cruz” (*Jn 19,30*) como Hijo del hombre y Cordero de Dios, una vez resucitado va donde los apóstoles para “soplar sobre ellos” (*Jn 20,22*)... La venida del Señor llena de gozo a los presentes: “Su tristeza se convierte en gozo” (*cf Jn 16,20*), como ya había prometido antes de su pasión. Y sobre todo se verifica el principal anuncio del discurso de despedida: Cristo resucitado, como si preparara una nueva creación, “trae” el Espíritu Santo a los apóstoles. Lo trae a costa de su “partida”; les da este Espíritu como a través de las heridas de su crucifixión: “les mostró las manos y el costado”.

En virtud de esta crucifixión les dice: “Recibid el Espíritu Santo”. Se establece así una relación profunda entre el envío del Hijo y el del Espíritu Santo. No se da el envío del Espíritu Santo (después del pecado original) sin la Cruz y la Resurrección: “Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito” (*Jn 16,7*). Se establece también una relación íntima entre la misión del Espíritu Santo y la del Hijo en la Redención. La misión del Hijo, en cierto modo, encuentra su “cumplimiento” en la Redención: “Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros” (*Jn 16,15*). La Redención es realizada totalmente por el Hijo, el Ungido, que ha venido y actuado con el poder del Espíritu Santo, ofreciéndose finalmente en sacrificio supremo sobre el madero de la Cruz. Y esta Redención, al mismo tiempo, es realizada constantemente en los corazones y en las conciencias humanas -en la historia del mundo- por el Espíritu Santo, que es el “otro Paráclito” (*Jn 14,16*).

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Siempre existe la tentación de la desobediencia, que se manifiesta en el deseo de organizar nuestra vida al margen de la voluntad de Dios. Esta es la enemistad que insidia continuamente la vida de los hombres para oponerlos al diseño de Dios.» (*Homilía de S.S. Francisco, 8 de diciembre de 2015*).

### Meditación

Hoy reflexionamos en el don de la paz. ¿Qué significa estar paz, sino poder dar la paz? ¿Por qué vemos día con día que hay países que no saben vivir en paz? ¿Por qué vemos en las noticias que hay personas que viven para destruir la paz en la sociedad?

*1. Una paz falsa.* En algunos países se continúa viviendo en un ambiente hostil. Si echamos un vistazo al «occidente civilizado» todavía se padece la muerte de muchos inocentes; el crimen organizado, el aborto... El clima de tensión, de un posible brote de violencia está a la orden del día. La paz sigue siendo un valor anhelado. ¿Y qué decir de aquellos países donde el crimen y la corrupción imponen su ley, matando gente, secuestrando y abusando de las personas...?

*2. La paz os dejo, mi paz os doy.* En este difícil ambiente, ¿qué paz nos dejó Jesucristo? Hasta podría surgir la duda: ¿de verdad nos ha traído la paz? Sabemos que, al momento de su nacimiento, reinaba una cierta paz en el orbe, pero parece que, con el paso de los años, la guerra y la violencia han ganado terreno. ¿No será que debemos suplicar mucho a Dios por este don tanpreciado? ¿Por qué Dios quiere hacernos desear ardientemente ese don? El Evangelio sigue siendo vivo y actual: Jesucristo, su gracia y su Espíritu Santo nos han traído la paz.

Es una paz interior, la paz del hombre con su conciencia, pero que se debe reflejar en lo exterior para ser auténtica y sincera. Tomemos el ejemplo de una bombilla: sólo si tiene luz dentro, si se ponen

incandescentes sus conductos, puede iluminar el exterior. De nada sirve el interior si no da luz al exterior, y no podría iluminar las tinieblas si antes no se ha iluminado su interior.

**3. El don para alcanzar la paz.** Estas últimas semanas de Pascua están orientadas a la fiesta de Pentecostés, a la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Este Espíritu es, precisamente, quien nos podrá dar el don de la paz. Tendemos con facilidad a mimetizar al Espíritu Santo, imaginándolo como una paloma blanca que revolotea sin rumbo fijo. Pero el Espíritu Santo es una persona, tan persona como Jesucristo. Y como persona, habla, sugiere, invita a hacer determinadas cosas, a corregir ciertas actitudes...

Ese es el don que el Maestro nos regaló para alcanzar el regalo máspreciado, la paz. ¿Cómo puedo escuchar a esta persona? Los hombres tenemos, además de una inteligencia y una voluntad, una conciencia; cuando actuamos sabemos si hemos obrado bien o mal, si en conciencia (así decimos) hicimos lo que debíamos. Ahí es donde habla el Espíritu Santo, y ahí es donde debemos escucharle, atenderle y sobre todo obedecerle. Él es quien nos dará el don de la paz, primero en nuestro interior, y después, como lógico reflejo, en nuestros círculos más cercanos. Seamos fuentes de paz. Extendamos en el mundo la paz.

### **Oración final**

A diario es compasivo y presta,  
a sus hijos les aguarda la bendición.  
Apártate del mal y obra el bien,  
y siempre tendrás una morada;  
porque Yahvé ama la justicia  
y no abandona a sus amigos. (*Salmo 37*)

LUNES, 27 DE MAYO DE 2019

Enviados a llevar la alegría y el amor

### **Oración introductoria**

Señor, aquí estoy. En medio de mis ajetreos, de mis idas y venidas, de mis cansancios, de mis quehaceres cotidianos quiero estar contigo.

Quiero descansar sobre tu pecho como lo hubiese hecho en otro tiempo tu gran amigo Juan. Quiero hacer un poco de silencio y escuchar tu voz. Quiero escuchar esas palabras que dan sentido a mi día. Señor, ¿qué quieres hoy de mí? Yo quiero lo que Tú quieras.

A veces no es fácil aceptar tu voluntad. A veces mi corazón sangra, pero en el fondo Tú quieres que sea feliz y eso me da confianza. Eso hace que me tire en tus brazos, hoy, como lo hace el niño con su padre.

### **Petición**

Espíritu Santo, ayúdame a creer en Ti por los que no creen, a amarte por los que no te aman, y a confiar en Ti por los que no esperan en tu Palabra

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 16,11-15)**

Nos hicimos a la mar en Tróade y pusimos rumbo hacia Samotracia; al día siguiente salimos para Neápolis y de allí para Filipos, primera ciudad del distrito de Macedonia y colonia romana. Allí nos detuvimos unos días. El sábado salimos de la ciudad y fuimos a un sitio junto al río, donde pensábamos que había un lugar de oración; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que

aceptara lo que decía Pablo. Se bautizó con toda su familia y nos invitó: «Si estáis convencidos de que creo en el Señor, venid a hospedaros en mi casa». Y nos obligó a aceptar.

## **Salmo (Sal 149,1-2.3-4.5-6a.9b)**

*El Señor ama a su pueblo.*

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 15,26-16,4a)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho».

## **Releemos el evangelio**

**Santo Tomás de Aquino (1225-1274)**

dominico, teólogo, doctor de la Iglesia

«El envío del Espíritu Santo»

### ***“El envío del Espíritu Santo”***

Hay que considerar que, cuando se dice que el Espíritu Santo ha sido enviado, no es que cambie de lugar, puesto que él llena el mundo entero, como lo dice el libro de la Sabiduría (*Sb 1,7*), sino que comienza a vivir de una nueva manera, por la gracia, en aquellos que él convierte en templo de Dios: “¿No saben que son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?” (*1 Cor 3,16*) Y no es una contradicción decir que ha sido enviado y que viene, pues decir que viene, nos hace ver de manifiesto la

majestad de su divinidad, él que “opera” “como lo desea” (*1 Cor 12,6 y 11*), y decir que es enviado, muestra que procede de otro.

En efecto, el hecho de santificar a la creatura racional habitando en ella, lo recibe de otro, de quién recibe el ser, como el Hijo recibe de otro todo lo que hace. Remarquemos también que la misión del Espíritu Santo viene conjuntamente del Padre y del Hijo, así como lo expresa el Apocalipsis: “El Ángel me mostró el río de agua de la vida-es decir el Espíritu Santo- procedente del trono de Dios y del Cordero- es decir de Cristo.” (*Ap 22,1*) Es por esta razón que, para la misión del Espíritu Santo, se hace mención del Padre y del Hijo por los cuales, en virtud de un mismo e igual poder, es enviado.

También Cristo presenta a veces al Padre como aquél que envía, pero no sin el Hijo “El Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre” (*Jn 14,26*) y a veces se presenta él mismo como aquel que envía, pero no sin el Padre: “que yo les enviaré desde el Padre” porque todo lo que opera el Hijo, lo saca del padre: “Le Hijo no puede hacer nada por su cuenta.” (*Jn 5,19*).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Pidan al Señor la gracia de recibir el Espíritu Santo que nos hará recordar las cosas de Jesús, que nos guiará a toda la verdad y nos preparará cada día para dar testimonio, para dar este pequeño martirio de cada día o un gran martirio, según la voluntad del Señor.» (*Homilía de S.S. Francisco, 11 de mayo de 2015*).

## **Meditación**

Hoy escucho, y siento en mi corazón, que me llamas a ser tu testigo. A llevar tu amor entre las personas con las que me voy encontrando a lo largo del día. A llevar tu amor al compañero de trabajo, a la señora que limpia las escaleras, al portero del departamento, a la persona que está sirviendo en la cafetería, al familiar que está pasando por una dura

enfermedad o a aquél que está pasando un periodo con problemas económicos, a la señora que está fuera del supermercado pidiendo limosna y cuyos hijos corren, sucios, de un lado a otro. A todos ellos me mandas, Señor.

Me has dado la vida para ser un regalo para los demás; para llevar la alegría y el amor a donde no lo hay, ahí donde la enfermedad ha entristecido los rostros y donde el dinero ha endurecido los corazones. Tómame, Señor, y llévame a donde te haga falta. Te entrego mi persona para que hagas el bien que el mundo necesita.

Pero Tú sabes bien, Jesús, que no siempre es fácil. Esto no es tan fácil como parece. Tú sufriste, fuiste perseguido y calumniado. Hubo momentos en los que te enfadaste... Así me da alegría saber que me comprendes pues Tú también lo viviste. Me animas, no sólo con palabras bonitas, sino que el verte cargando la cruz me anima a no soltarla; a esbozar una sonrisa cuando sólo salen malos pensamientos o cuando la tristeza nubla mi corazón. Y aquí podría contarte todas las veces que he sido un verdadero desastre, un hijo pródigo... pero no hace falta. Tú ya lo sabes. Me conoces perfectamente. Ahora sólo quiero acostarme en tu pecho y descansar. Sin palabras. En silencio.

Quiero ser ese niño pequeño que se metía en los brazos de su padre José, descansaba y recibía la fuerza para seguir creciendo. Quiero descansar pues remar contra corriente no es tan fácil. El decir las cosas como son, sin miedo a ser criticado, a veces desaparece a la hora de la hora. Jesús mío, me pongo en tus manos pues sin tu ayuda me rompería.

## **Oración final**

¡Cantad a Yahvé un cántico nuevo:  
su alabanza en la asamblea de sus fieles!  
¡Regocíjese Israel en su Hacedor,  
alégrense en su rey los de Sion! *(Sal 149,1-2)*

### **Oración introductoria**

Hoy estoy aquí, Señor, porque mi alma tiene sed de Ti. Quiero estar contigo y acompañarte estos minutos. Sé que Tú también deseas estar conmigo y te complaces de mi compañía.

Te agradezco todo lo que me das día tras día. Gracias por el don de la fe, de la esperanza y del amor. Gracias por haberme creado y salvado. Te pido perdón por mis faltas y la gracia de ser mejor por amor a Ti.

Ayúdame a salir de esta oración con el deseo y la voluntad encendidos para llevar tu mensaje a los hombres e instaurar tu Reino en el mundo.

### **Petición**

Espíritu Santo, ayúdame a estar abierto a tus inspiraciones, a mantenerme alerta para poder percibir tus llamadas y seguirlas con prontitud y docilidad.

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 16,22-34)**

En aquellos días, la plebe de Filipos se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que les arrancaran y que los azotaran con varas; después de molerlos a palos, los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los vigilara bien; según la orden recibida, él los cogió, los metió en la mazmorra y les sujetó los pies en el cepo. A eso de media noche, Pablo y Silas oraban cantando himnos a Dios. Los presos los escuchaban. De repente, vino un terremoto tan violento que temblaron los cimientos de la cárcel. Al momento se abrieron todas las puertas, y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó y, al ver las puertas de la

cárcel de par en par, sacó la espada para suicidarse, imaginando que los presos se habían fugado. Pero Pablo lo llamó a gritos, diciendo: «No te hagas daño alguno, que estamos todos aquí». El carcelero pidió una lámpara, saltó dentro, y se echó temblando a los pies de Pablo y Silas; los sacó fuera y les preguntó: «Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?» Le contestaron: «Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia». Y le explicaron la palabra del Señor, a él y a todos los de su casa. A aquellas horas de la noche, el carcelero los tomó consigo, les lavó las heridas, y se bautizó en seguida con todos los suyos; los subió a su casa, les preparó la mesa, y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios.

### **Salmo (Sal 137,1-2a.2bc.3.7c-8)**

*Tu derecha me salva, Señor.*

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 16,5-11)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Ahora me voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?”. Sino que, por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón. Sin embargo, os digo es la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré. Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado».

## Releemos el evangelio

*Beato John Henry Newman (1801-1890)*

*teólogo, fundador del Oratorio en Inglaterra*

*Meditaciones y Devociones, cp. 14 El Paráclito, 3*

**«Si no me voy, el Paráclito, el Defensor, no vendrá a vosotros,  
en cambio, si me voy os lo enviaré»**

Dios mío, eterno Paráclito, yo te adoro, Luz y Vida. Tú te habrás contentado con enviarme, desde fuera, buenos pensamientos, la gracia que los inspira y los lleva a cabo; tú habrás podido conducirme así por la vida, purificándome tan sólo a través de tu acción totalmente interior en el momento de mi paso hacia el otro mundo.

Pero en tu compasión infinita, has entrado en mi alma, desde el principio, has tomado posesión de ella y la has hecho tu templo. Por tu gracia habitas en mí de una manera inefable, me unes a ti y a toda la asamblea de los ángeles y de los santos. Más aún, estás personalmente presente en mí, no sólo por tu gracia, sino por tu mismo ser, como si, guardando mi personalidad, en cierta manera estuviera yo absorbido en ti ya desde esta vida. Y puesto que has tomado posesión de mi cuerpo mismo en su debilidad, también él es, pues, tu templo (*1Co 6,19*).

¡Verdad admirable y temible! ¡Oh, Dios mío, lo creo, lo sé! ¿Puedo yo pecar siendo así que tú estás tan íntimamente unido a mí? ¿Puedo olvidar que estás conmigo, que estás en mí? ¿Puedo echar fuera al huésped divino por la cosa que más aborrece, la sola cosa en el mundo entero que le ofende, la sola realidad que no sea suya?... Dios mío, tengo una doble seguridad contra el pecado: primero, el temor de una tal profanación, en tu presencia, de todo eso que tu eres en mí; y después, la confianza de que esta misma presencia me guardará del mal... En las pruebas y la tentación, te llamaré... Gracias a ti mismo, jamás te abandonaré.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Jesús reza, pide para que la tristeza y el aislamiento no nos gane el corazón. Nosotros queremos hacer lo mismo, queremos unirnos a la oración de Jesús, a sus palabras para decir juntos: “Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre... para que estén completamente unidos, como tú y yo”, “y su gozo sea completo”. Jesús reza y nos invita a rezar porque sabe que hay cosas que solo las podemos recibir como don, hay cosas que solo podemos vivir como regalo.» *(Homilía de S.S. Francisco, 20 de septiembre de 2015).*

### Meditación

En este Evangelio me invitas con tu ejemplo a levantar mis ojos hacia el cielo. ¿Qué es lo que me quieres enseñar con este gesto, Jesús? Tal vez me estás motivando a vivir mi vida de cara a las cosas de arriba, a no detener mi mirada sólo en las cosas de este mundo, sino levantar mis ojos al cielo para recordar que es allí donde está el verdadero tesoro. Me impulsas a actuar de frente a la eternidad para la que me has creado. Mira, Señor, que a veces mi vida pierde algo de color por no elevar mi mirada. Ayúdame a recordar con frecuencia la meta a la que me llamas: el cielo.

También me hablas de la vida eterna. Yo quiero, Señor, vivir para siempre. Es un deseo que Tú mismo has puesto en mi corazón y que por lo mismo sólo Tú lo puedes satisfacer. Aumenta mi fe para creer en la vida eterna y que no todo acaba con la muerte. Creo que más allá de la muerte está tu amor por mí. Tú me recuerdas que conocerte y amarte es un adelanto de la vida eterna. Dame, entonces, esta gracia. Que no me espere a la vida eterna para conocerte y amarte. Quiero conocerte, verte, amarte, estar a tu lado desde ahora; quiero que mi vida eterna no empiece sólo después de la muerte, sino desde esta vida. Dame el deseo de llevarte a los demás y el anhelo que los demás también puedan obtener la vida eterna.

Tú has pedido a tu Padre por mí. No has pedido por el mundo. Has pedido por mí. Por mí. Con esto me demuestras que me amas de una

manera particular. Tú no amas en masa. Tú amas a personas específicas, con situaciones específicas, con necesidades específicas, con nombres y apellidos. No amas grupos abstractos, me amas a mí... (*pon tu nombre*).

Gracias por amarme de manera particular, por amarme como soy. Gracias, Jesús, por continuar atento a mis necesidades, a mi situación, a mi existencia. Gracias por no ser un Dios lejano, sino el Dios que me ama, no por lo que tengo o hago, sino por lo que soy: tu hijo, tu hija

### **Oración final**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
por haber escuchado las palabras de mi boca.  
En presencia de los ángeles tañeré en tu honor,  
me postraré en dirección a tu santo Templo. (*Sal 138,1-2*)

MIERCOLES, 29 DE MAYO DE 2019

El Espíritu de la verdad, para comprender la obediencia de Cristo.

### **Oración introductoria**

Cuando el alma se encuentra en un estado en que la relación con Dios le resulta difícil, es entonces el mejor momento para ponerse activamente en su presencia. Cuando el alma se siente sujeta a las preocupaciones en su vida y como si no pudiese dejar siquiera unos minutos para Dios –es entonces el mejor momento para colocarse ante su amor. Cuando el alma siente tedio, fastidio y hasta rechazo por andar hacia el Señor, es entonces el mejor momento para hacerlo. Yo quiero ponerme, pues, en tu presencia, Dios mío y escuchar tu palabra con atención.

## Petición

Espíritu Santo, actúa en mi alma, consuélame, fortaléceme, ilumíname, inspírame. Sé el artífice de mi santificación.

## Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 17,15.22-18,1)

En aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuanto antes. Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido”. Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. “El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene”, siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por manos humanas, ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo. De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: “Somos estirpe suya”. Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos». Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «De esto te oiremos hablar en otra ocasión». Así salió Pablo de en medio de ellos. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos. Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto.

## **Salmo (Sal 148,1-2.11-12.13.14)**

*Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.*

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 16,12-15)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

## **Releemos el evangelio**

*Catecismo de la Iglesia Católica*

*§ 797-799 - Copyright*

*"El me glorificará, porque recibirá de lo mío  
y se lo anunciará a ustedes"*

"Lo que nuestro espíritu, es decir, nuestra alma, es para nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo, para el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia"; (san Agustín)... El Espíritu Santo hace de la Iglesia "el Templo del Dios vivo" (2 Co 6, 16; cf. 1 Co 3, 16). «En efecto, es a la misma Iglesia, a la que ha sido confiado el "don de Dios" [...]

Es en ella donde se ha depositado la comunión con Cristo, es decir, el Espíritu Santo, arras de la incorruptibilidad, confirmación de nuestra fe y escala de nuestra ascensión hacia Dios [...] Porque allí donde está la Iglesia, allí está también el Espíritu de Dios; y allí donde está el Espíritu de Dios, está la Iglesia y toda gracia» (San Ireneo de Lyon). El Espíritu Santo ... actúa de múltiples maneras en la edificación de todo el cuerpo en la caridad (cf. Ef 4, 16): por la Palabra de Dios, "que tiene el poder de construir el edificio" (Hch 20, 32), por el Bautismo mediante el cual forma el Cuerpo de Cristo

(cf. 1 Co 12, 13); por los sacramentos que hacen crecer y curan a los miembros de Cristo; por "la gracia concedida a los apóstoles" que "entre estos dones destaca" (LG 7), por las virtudes que hacen obrar según el bien, y por las múltiples gracias especiales [llamadas "carismas"] mediante las cuales los fieles quedan "preparados y dispuestos a asumir diversas tareas o ministerios que contribuyen a renovar y construir más y más la Iglesia" (LG 12).

Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Lo llama precisamente “Espíritu de la verdad” y les explica que su acción será la de introducirles cada vez más en la comprensión de aquello que él, el Mesías, ha dicho y hecho, de modo particular de su muerte y de su resurrección. A los Apóstoles, incapaces de soportar el escándalo de la pasión de su Maestro, el Espíritu les dará una nueva clave de lectura para introducirles en la verdad y en la belleza del evento de la salvación.» (Homilía de S.S. Francisco, 24 de mayo de 2015).

### **Meditación**

Cristo obediente, ¿qué significa? Significa amar en la entrega de la libertad. Paradoja: pues justamente en el donar su libertad, el hombre se torna verdaderamente libre.

El Espíritu de la verdad nos ayuda a comprender que el secreto de esta nueva libertad no consiste simplemente en entregarla, sino especialmente en quién se entrega. Antes de la venida de Cristo, el hombre vivía atado a sus deseos e impresiones, y se agitaba a merced del viento sentimental y supersticioso, en cuyas tormentas se le presentaban tantas vías

tan confusas. El hombre ignoraba el camino, la puerta y su sendero, por eso Cristo anuncia que vendrá el Espíritu de la verdad.

Cuando en nuestra mente se presenta la palabra *santo*, suele desencadenarse todo tipo de prejuicios prototípicos, que en realidad se encuentran normalmente lejos de la realidad. Una persona santa, sin embargo, no es otra sino aquella que aceptó emprender radicalmente la aventura del amor verdadero, la renuncia genuina del propio yo, para entrar en nuevo y único camino, trazado por Cristo, y que nos lleva a la verdadera realización por medio de la luz del Espíritu de la verdad. No en la sumisión a mis deseos, ni en cuanto pudiera desear la imaginación, consiste mi verdadera dicha. El contento verdadero, la beatitud, el goce, la felicidad, nos vinieron dibujadas por Dios, que se hizo hombre, Cristo Jesús y que el Espíritu Santo nos las da a conocer.

Cristo obediente, obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Si la paradoja de la libertad me parecía tan incoherente, encuentro aquí otra, Dios mío, que me resulta aún más repelente. Pese a cuanto la razón no pueda comprender, es la cruz aquel camino que ha engendrado más santos. Es la cruz aquel camino que ha engendrado más felicidad. En el sufrimiento de la entrega, viene siempre comprendida la experiencia del amor, de cuyos frutos gozan el que ama y el que es amado –si acepta tal amor. Quizás la cruz, aunque camino doloroso, es el camino más hermoso porque se ha cargado contigo, Jesús. Concédeme la gracia de comprenderlo y emprenderlo con confianza en Ti.

## **Oración final**

Sólo su nombre es sublime,  
su majestad sobre el cielo y la tierra.  
Él realza el vigor de su pueblo,  
orgullo de todos sus fieles. (*Sal 148,13-14*)

JUEVES, 30 DE MAYO DE 2019

La vida es triste si olvidamos a Cristo

### **Oración introductoria**

Señor Jesús, amigo mío, aquí estoy. A veces no te siento, a veces me parece que te has marchado. Pero me doy cuenta que cuanto menos te siento más cercano estás. Cuando siento que desfallezco Tú me llevas en tus brazos, me cuidas con tu mirada, me abrazas fuertemente y me amas.

Cuando el pecado oscurece mi alma y creo que no soy digno de tu amor, me doy cuenta que me sigues amando. Me doy cuenta que miras con esperanza el camino por el que me fui, esperando mi regreso. Y apenas me vislumbras a lo lejos sales corriendo a mi encuentro. Calzas mis pies llagados, cubres mi cuerpo desnudo, peinas mi cabeza y lavas mi cara.

Hoy quiero volver a la casa del Padre, quiero reconocer mi pecado y quiero dejarme amar. Quiero dejarme abrazar, quiero volver a ser hijo. Quiero amar dejándome amar.

### **Petición**

Espíritu Santo, ayúdame a vivir centrado en amar a Cristo y en ser todo suyo.

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 18,1-8)**

En aquellos días, Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un tal Áquila, judío natural del Ponto, y a su mujer, Priscila; habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había decretado que todos los judíos abandonasen Roma. Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a vivir y trabajar en su casa; eran tejedores de lona para tiendas de campaña. Todos los sábados discutía en la sinagoga, esforzándose por

convencer a judíos y griegos. Cuando Silas y Timoteo bajaron de Macedonia, Pablo se dedicó enteramente a predicar, dando testimonio ante los judíos de que Jesús es el Mesías, Como ellos se oponían y respondían con blasfemias, Pablo sacudió sus vestidos y les dijo: «Vuestra sangre recaiga sobre vuestra cabeza. Yo soy inocente y desde ahora me voy con los gentiles». Se marchó de allí y se fue a casa de un cierto Ticio Justo, que adoraba a Dios y cuya casa estaba al lado de la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia; también otros muchos corintios, al escuchar a Pablo, creían y se bautizaban.

### **Salmo (Sal 97,1-2ab.2cd-3ab.3cd-4)**

*El Señor revela a las naciones su salvación.*

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 16,16-20)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver». Comentaron entonces algunos discípulos: «¿Qué significa eso de “dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver”, y eso de “me voy al Padre”?». Y se preguntaban: «¿Qué significa ese “poco”? No entendemos lo que dice». Comprendió Jesús que querían preguntarle y les dijo: «¿Estáis discutiendo de eso que os he dicho: “Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver”? En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa Benedicta de la Cruz*

*Edith Stein, (1891-1942), carmelita descalza, mártir, copatrona de Europa*

*Cuadernos de Notas personales, Ejercicios 26/02/1937, Obras completas, EE.VV.*

*Burgos 2004, pag. 846-847*

**«... Vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.»**

El Salvador dice a los discípulos que él se va por un tiempo, que ellos se entristecerán y que el mundo se alegrará. Pero esto es bueno para ellos. Su apego humano a la persona de Jesús era demasiado grande, él tenía que separarse de ellos para que pudieran recibir interiormente su Espíritu.

Así, también, es bueno para nosotros, si se nos quita el consuelo humano, el apoyo por medio de un representante humano, y hasta si ese nos quitan siempre consuelos para que se reciban acciones espirituales más profundas. Podemos entristecernos de la ausencia del Señor y de que el «modicum» se nos haga largo, pero debemos estar seguros de que el no nos deja solos.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Tampoco nosotros encontraremos la vida si permanecemos tristes y sin esperanza y encerrados en nosotros mismos. Abramos en cambio al Señor nuestros sepulcros sellados -cada de nosotros los conoce-, para que Jesús entre y lo llene de vida; llevémosle las piedras del rencor y las losas del pasado, las rocas pesadas de las debilidades y de las caídas.

Él desea venir y tomarnos de la mano, para sacarnos de la angustia. Pero la primera piedra que debemos remover esta noche es ésta: la falta de esperanza que nos encierra en nosotros mismos. Que el Señor nos libre de esta terrible trampa de ser cristianos sin esperanza, que viven como si el Señor no hubiera resucitado y nuestros problemas fueran el centro de la vida.» (*Homilía de S.S. Francisco, 26 de marzo de 2016*).

## **Meditación**

Tus palabras, Señor, me parecen difíciles. ¿Qué me quieres decir? Me pasa lo mismo que a tus discípulos. No entiendo nada. Puedo decir con ellos “no sabemos lo que quiere decir”. Sí Jesús, no sé. Y esto me hace pensar en mi pobreza. Yo que delante de los hombres soy un hombre culto, me quedo con los ojos cuadrados ante las breves palabras de un sencillo carpintero de Nazaret. ¡Qué paradoja! Los hombres sabios no comprenden las palabras más sencillas. Los hombres sabios van buscando la verdad a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo no van a la Verdad, que eres Tú.

Nos parece tan ridículo que en ese pedazo de pan haya una profundidad más grande que la que se puede encontrar en todo el universo. Nos burlamos de la gente sencilla que recorre kilómetros para escuchar una misa. No queremos dedicar media hora para escucharte. Y, por el contrario, gastamos nuestra vida en investigar el átomo. Gastamos nuestra existencia en ganar unas pocas monedas y nos olvidamos de lo que realmente importa.

Señor, qué triste es la vida si uno se olvida de Ti. Puedo tener lo que quiera. Voy de aquí para allá. Viajo por todo el mundo. Hago numerosas investigaciones y doy innumerables conferencias. La gente me aprecia mucho. Soy famoso. Pero si me faltas Tú, me volvería loco. Si te marchas mi corazón quedará triste. Es verdad que muchas veces me alejo de Ti. Pero Tú estás conmigo y eso es lo que me da la fuerza. Tu presencia me anima. Es verdad que a veces soy un soberbio de mucho cuidado, creo que entiendo todo... Tú conoces mi pobreza, mi debilidad. No me rechaces. Si Tú estás conmigo mi corazón salta de alegría.

## **Oración final**

Los confines de la tierra han visto  
la salvación de nuestro Dios.  
¡Aclama a Yahvé, tierra entera,  
gritad alegres, gozosos, cantad! *(Sal 98,3-4)*

VIERNES, 31 DE MAYO DE 2019  
VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Prontitud para el servicio y sincero agradecimiento

### **Oración introductoria**

Señor me llena de alegría poder estar en tu presencia. Al igual que santa Isabel y san Juan Bautista me regocijo de saber que estás presente en mi vida y que por amor a mí has hecho tantas cosas. María, tú que eres la portadora de Jesús, acércame a Él y permíteme conocer su voluntad sobre mí, experimentar el amor que me tiene y llenarme de fuego para anunciarlo a los demás.

### **Petición**

María, condúceme hacia la transformación completa en Jesucristo

### **Lectura carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rm. 12, 9-16b)**

Hermanos: Que vuestra caridad no sea una fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde.

### **Salmo (Is 12, 2-3. 4bcde. 5-6)**

*Es grande en medio de ti el Santo de Israel.*

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 1, 39-56)

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá». María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava». Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.” Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” - como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

### Releemos el evangelio

*Orígenes (c. 185-253)*

*presbítero y teólogo*

*Séptima homilía sobre San Lucas; PG 13, 1817s*

***“¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?”***

“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?” Estas palabras: “¿Quién soy yo para merecer este favor?” no son signo de ignorancia, como si Isabel, llena del Espíritu Santo no supiera que la Madre del Señor había venido a ella por voluntad de Dios.

He aquí el significado de estas palabras: “¿Qué he hecho de bien? ¿En qué mis obras son suficientemente importantes para que la Madre del Señor venga a verme? ¿Acaso soy una santa? ¿Qué perfección, qué fidelidad interior me han merecido este favor, una visita de la Madre del Señor?” “Porque en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.” Había sentido que el Señor había venido para santificar a su siervo incluso antes de su nacimiento. ¡Que pueda llegar a ser tratado de loco por los que no tienen fe por haber creído en tales misterios!... Porque lo que es considerado locura por estas personas, para mí es causa de salvación.

En efecto, si el nacimiento del Salvador no hubiera sido celestial y bendito, si no hubiera tenido nada de divino y superior a la naturaleza humana, jamás su doctrina no hubiera llegado a toda la tierra. Si en el seno de María no hubiera habido más que un hombre y no el Hijo de Dios, ¿cómo se hubiera podido hacer que en aquel tiempo, y todavía hoy, sean curadas toda clase de enfermedades, no sólo del cuerpo, sino también del alma?... Si recogemos todo lo que se ha narrado de Jesús, podemos constatar que todo lo que se ha escrito referente a él es considerado divino y digno de admiración, porque su nacimiento, su educación, su poder, su Pasión, su resurrección no son tan sólo hechos que tuvieron lugar en aquel tiempo: todavía actúan hoy en nosotros.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Reducir las distancias, saliendo los unos al encuentro de los otros y acogiéndonos, es motivo de gratitud y alegría: del saludo de María y del salto del niño brota la bendición de Isabel, a la que sigue el bellissimo canto del Magníficat, en el que María alaba el plan de amor de Dios sobre ella y su pueblo.

De un “sí” pronunciado con fe, surgen consecuencias que van mucho más allá de nosotros mismos y se expanden por el mundo. “Visitar” comporta abrir las puertas, no encerrarse en uno mismo, salir, ir hacia el otro. También la familia está viva si respira abriéndose más allá de sí

misma, y las familias que hacen esto pueden comunicar su mensaje de vida y de comunión, pueden dar consuelo y esperanza a las familias más heridas, y hacer crecer la Iglesia misma, que es familia de familias.» (*Homilía de S.S. Francisco, 23 de enero de 2015*).

## **Meditación**

Hoy contemplando la actuación y las palabras de María puedo aplicar tu Palabra a mi vida, Señor. Así como todos los hijos se parecen a sus padres, también quisiera yo parecerme a mi madre, María, y a mi Padre, Dios. Concédeme, Señor, esta gracia.

Puedo ver a María en su prontitud para el servicio. No hace mucho que se ha enterado de la situación de su prima y sale de su casa con prisa para ir a ayudarla. No le importa lo fatigoso del camino, ni la magnitud de la distancia, los peligros que pueda pasar ni las necesidades que encontrará en el trayecto. Ella es capaz de salir e ir a las periferias. Ir allí donde no sólo necesitan de ella, sino sobre todo necesitan de Ti, Señor.

Así también en mi vida puedo imitar a María en su prontitud para el servicio. Es la caridad el corazón de nuestra vida cristiana. Una caridad para nada abstracta y teórica, sino encarnada. Hecha plástica en actos concretos de servicio a los demás. Es la caridad el mejor medio de evangelización, pues llevando caridad, llevo amor, y llevando amor te llevo a Ti, que eres el Amor.

En las palabras de María puedo aprender la virtud de la gratitud. Ella sabe que no era obligación que Tú le escogieras por Madre tuya; sabe que no se le debe nada y sin embargo recibe más de lo que merecería. En acción de gracias eleva un himno, como ningún otro ha elevado, tan bello y lleno de significado. ¡Cómo no te habrás complacido con la humildad y gratitud de aquella sencilla mujer! Es por ello en verdad, bendita entre todas las mujeres.

En mi día a día puedo cultivar este espíritu de gratitud ante todos los dones y beneficios que recibo de Ti y de los demás. A veces me olvido y dejo de descubrir las muchas cosas que recibo. La vida, la salud, la familia, el alimento, el vestido, los amigos, la vivienda, la fe, el bautismo, la Eucaristía, la confesión, la vocación personal...Son demasiados los dones que recibo y que hoy te quiero agradecer. Ayúdame a ser una persona agradecida con quien me sirve y a corresponder sirviendo yo también a quien lo necesita.

### **Oración final**

Bendice, alma mía, a Yahvé,  
el fondo de mi ser, a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, a Yahvé,  
nunca olvides sus beneficios. *(Sal 103,1-2)*

SÁBADO, 01 DE JUNIO DE 2019  
SAN JUSTINO, MÁRTIR

La unión de voluntades por amor

### **Oración introductoria**

Quiero encontrarme contigo, Dios mío. En medio de mil pensamientos, aspiraciones, miedos, deseos, el hombre, sin embargo, siempre vive en necesidad de volver su rostro a Ti. Mi corazón vive sediento de tu amor y, como el mío, así el de todos los hombres y mujeres en el mundo. Quiero tener ahora un verdadero encuentro contigo, Señor mío. Que se inflame mi corazón al escucharte, de tal manera que sea luego capaz de desgastarse en anunciarte.

### **Petición**

Jesús, te suplico me concedas aquello que más necesito en el orden material y espiritual.

## **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (Hch. 18,23-28)**

Pasado algún tiempo en Antioquía, Pablo marchó y recorrió sucesivamente Galacia y Frigia, animando a los discípulos. Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. Lo habían instruido en el camino del Señor y exponía con entusiasmo y exactitud lo referente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan. Apolo, pues, se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Áquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Una vez llegado, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

## **Salmo (Sal 46,2-18-9.10)**

*Dios es el rey del mundo.*

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn. 16,23b-28)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente. Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

## Releemos el evangelio

*San Cipriano (c. 200-258)*

*obispo de Cartago y mártir*

*La oración del Señor, § 26-28*

***“Si pedís cualquier cosa al Padre en mi nombre, os lo concederá”***

"No nos dejes caer en la tentación " (*Mt 6,13*)... Cuando rezamos para no caer en la tentación, nos acordamos de nuestra debilidad, con el fin de que nadie se mire con complacencia, que nadie se engrandezca con insolencia, que nadie se atribuya la gloria de su fidelidad o de su fortaleza, mientras que el Señor mismo nos enseñe la humildad cuando dice: " velad y orad para no caer en la tentación. El espíritu es ardiente pero la carne es débil " (*Mc 14,38*).

Si primero hacemos profesión de humildad, le devolvemos a Dios todo lo que pedimos con temor y reverencia, podemos estar seguros de que su bondad nos lo concederá. Esta oración se termina con una conclusión que recoge brevemente todas las peticiones. Al final decimos: "y líbranos del mal". Comprendemos por esto, lo que el enemigo puede maquinarse contra nosotros este mundo, pero estamos seguros de tener un apoyo poderoso si Dios nos libra, si concede su socorro a los que le imploramos. Cuando decimos: " Líbranos del mal", no nos queda nada más que pedir... Estamos protegidos ante todas las maquinaciones del demonio y del mundo.

¿Qué puede temer el mundo, si Dios es su protector? No es de extrañar, queridos hermanos, que la oración que nos enseñó Dios con su magisterio resuma todas nuestras peticiones en tan breves y saludables palabras... Cuando vino aquel que es la Palabra de Dios en persona, nuestro Señor Jesucristo, para reunir a todos, sabios e ignorantes, y para enseñar a todos, sin distinción de sexo o edad, el camino de salvación, quiso resumir en un sublime compendio todas sus enseñanzas... Y así, al enseñar en qué consiste la vida eterna, nos resumió el misterio de esta vida en estas palabras tan breves y llenas de divina grandiosidad: “Esta es la vida

eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo” (Jn 17,3).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Pidamos al Señor que nuestra oración siempre tenga esa raíz de fe, pidamos la gracia de la fe. La fe es un don y no se aprende en los libros. Un don del Señor que se debe pedir. Dame la fe. Creo, Señor, ayuda mi poca fe. Por ello, debemos pedir al Señor la gracia de rezar con fe, de estar seguros que cada cosa que pedimos a Él nos será dada, con esa seguridad que nos da la fe. Y esta es nuestra victoria: nuestra fe.» *(Homilía de S.S. Francisco, 14 de enero de 2016).*

## **Meditación**

Para que tu alegría sea plena pide en mi nombre, con la fe puesta en mi amor, con tu corazón puesto en el mío. Me invitaste, y al ver tu amor me impulsaste a dirigirme siempre a Ti, Dios mío, como hijo, lleno de confianza en tu amor. Un Dios que vive en el sagrario a la espera de aquellos por quien murió, como toda madre esperaría el regreso de su hijo a casa. Nadie tiene amor mayor que Aquél que dio la vida por sus amigos, y Tú me llamas amigo.

Te quedaste con nosotros en la Eucaristía, te quedaste con nosotros en la vida de gracia: la unión de voluntades por amor. Cuando busco obrar en tu presencia y agradarte, Dios mío, Tú vives en mí y yo en Ti.

Tú me acompañas en este hermoso valle de lágrimas, en este campo de batalla, donde las peleas más desgarrantes se libran en el corazón. Quiero pedirte que aumentes mi amor, Señor, y me hagas comprender que he de pedir cuanto me haga amarte siempre más, con la apertura tal de un hijo lleno de confianza en la sabiduría paternal.

Hazme, pues, Señor, amarte y dirigirme siempre una y otra vez a Ti, con la certeza de que colmo de alegría tu deseo por escucharme, simplemente con el hecho de contarte cuanto tengo.

Llévame a encontrarme contigo en cada instante, para conocerte, para compartirme mi vida para entregártela, Señor, y así morir de amor por Ti con mi entrega cotidiana en esta tierra de misión, que es mi entorno, y para consumirme como vela por dar luz con mis esfuerzos, sin reservas, por amarte más, Señor.

Confío en tu gracia siempre –prepararme en cada instante para amarte más, Señor, hasta resucitar un día en el mismo amor con que hoy me quiero consumir por Ti en mi misión.

### **Oración final**

Es rey de toda la tierra:

¡Glorificad para Dios con destreza!

Reina Dios sobre todas las naciones,

Dios, sentado en su trono sagrado. *(Sal 47,8-9)*